

Papel del Taller de Lengua en la Facultad de Educación

Darío Elías Quiróz*

Introducción con pretensión de resumen

Con el deseo fervoroso de aportar al desarrollo del lema del congreso (Educación Física, conocimiento y construcción), someto a discusión algunas reflexiones sobre el Papel del taller de lengua en la Facultad de Educación Física. He tratado de ordenar mi ensayo así: primero, la introducción que resume el mismo, ubica el por qué de él y sus objetivos; segundo, una síntesis de las concepciones básicas de las cuales partimos; tercero, presentación de algunas creaciones estudiantiles que posibilitó nuestro taller; finalmente, algunas conclusiones sin el criterio de agotar el tema.

La cátedra de taller de Lengua ha Sido asumida por mí desde el 2º. semestre de 1997. La experiencia reflexiva que he tenido con este espacio académico, mi articulación en este primer semestre al proyecto de investigación sobre Ambiente de Formación Comunicativo en la Pedagógica² y la celebración de este VIII congreso, originaron planteamientos.

En un mundo tan complejo como el de hoy, los maestros somos muy necesarios para compensar la falta de vocación y esfuerzo. Sabemos que nuestra juventud quiere ser estimulada y educada.

«La educación y la instrucción no consiste según Fromm, en rellenar la mente de ideas ajenas, sino en estimularla para que produzca sus propias ideas», lo que es necesario en la formación integral del edufísico. El trabajo con el lenguaje y la literatura es, entonces, fundamental porque ella abarca una manifestación artística que cumple con las funciones estética y social de la recreación de la realidad a través del lenguaje, que es parte vital del pensamiento y del conocimiento.

Concepciones básicas

El hombre es un ser social. Mediante su trabajo transforma la naturaleza y la sociedad para satisfacer sus necesidades y las de los demás. El hombre, haciendo uso del lenguaje, opera sobre una y otra para conocer sus estructuras. Estos conocimientos nacidos de la práctica y de la teoría dan como resultado diferentes productos: la ciencia y el arte.

Así, la literatura que es fuente de placer, conocimiento) y comunicación, es una manifestación artística que cumple con las funciones estética y social; de la recreación de la realidad a través del lenguaje. La característica esencial de la literatura lo que la diferencia del resto de las actividades consideradas como artes, es el tener como materia

* Escritor y docente de lenguaje y literatura de la universidad Pedagógica Nacional y del Colegio Distrital José Asunción Silva

² Universidad Pedagógica nacional (1999) Ambiente de Formación comunicativo, Bogotá, material policopiado de la Facultad de Humanidades, Depto. De lenguas. P.29.

prima el lenguaje, que es parte vital del pensamiento, de la imaginación, de la interacción y de la adquisición de conocimiento.

El sistema universitario colombiano no cuenta con herramientas para estudiar la lengua y la literatura españolas. No obstante, ha pretendido asimilar las ingenierías, las ciencias básicas y de la salud, derecho y las ciencias sociales. El lenguaje se va desarrollando a la par de la sociedad, pero sin cauce académico alguno, contribuyendo a que la comunicación en general, especialmente en relación con las ciencias y las técnicas, sea pobre y torpe.

El lenguaje necesita ante todo moverse en el ámbito de la purificación permanente. Con el lenguaje ha de trabajar el pensamiento culto, material de dignificación del hombre que manejado honrada y creadoramente modela vidas, sentimientos, relaciones y es condición del mutuo reconocimiento y baluarte de la tolerancia. El transparente manejo del lenguaje es condición para una ética de la convivencia. Además, nuestro acervo lingüístico y literario debe ser cultivado muy en grande, como una de las bases de la identidad colombiana.

La ignorancia sobre la estructura misma del español y su literatura ha dificultado, sostiene Kalmanovitz³, la absorción de las ciencias y las disciplinas para el desarrollo de la producción y la cultura, así como también ha entorpecido su comunicación y difusión. Ahora bien, si para el sistema universitario en general, el Taller de lengua es redundante (el estudiante llega con una competencia lingüística suficiente), para programas como edufísica, biología y matemáticas lo son mucho más. No obstante, nuestra Universidad ha mantenido esta cátedra porque ha entendido que desarrollar en el alumno las cuatro habilidades lingüísticas básicas (hablar y escribir con propiedad, claridad y coherencia, escuchar y leer comprensivamente) y el placer por la literatura, puede ser la solución a muchos problemas académicos y humanos de nuestros futuros profesionales.

En nuestra experiencia Con los talleres de lengua, hemos observado que el estudiante llega con una incapacidad para redactar construcciones adecuadas. Un vacío profundo desde el punto de vista lógico a nivel categorial. Una pobre sintaxis que depende de la capacidad para seleccionar los elementos que van a generar el texto escrito. Una exigua ortografía. A pesar de que el estudiante ha adquirido una competencia lingüística suficiente, por su carácter de hablante nativo, éste acusa una pobreza comunicativa notoria. Todo esto se agrava con una pereza exagerada para leer por no haber comprendido el proceso de la lectura como fuente de placer, conocimiento y comunicación. Sin embargo, los estudiantes son muy activos y creativos.

La rigidez en las evaluaciones es otro problema que incide en el proceso educativo. El examen es «inapropiado para evaluar capacidades: obedece al concepto del conocimiento como conjunto de hechos y no como búsqueda organizada»⁴. Pero hay algo más de fondo. «si ha habido pocas afirmaciones nacionales en torno a la explotación de los recursos naturales, la soberanía financiera, territorial y diplomática del país, ¿por qué habría de haber concepción de afirmación del español que hemos llegado a compartir la mayor parte de los colombianos?»⁵

³ KALMANOVITZ, Salomón (febrero 12 de 1989). "Español y literatura para la tolerancia", Bogotá, En *Magazín dominical de El espectador* No. 305.

⁴ Ibid. (21 de agosto de 1998) Cultura ciencia y universidad. En: *Magazín Dominical de El Espectador*, Bogotá, No. 282 p. 7

⁵ Op. Cit (1989).

Hemos establecido un sistema educativo que está muy lejos de las grandes aspiraciones de la ciencia y de la cultura, pero que está muy cerca de un mercado de trabajo imaginado en forma rígida, muy estrecha, que se traduce así, en una Universidad masificada que produce egresados semianalfabetos.

Los estudiantes constantemente están sometidos a tensiones familiares y sociales de ascenso.

La Universidad debe permitirle al alumno, apoyado en el saber y la cultura, buscar caminos significativos y de independencia personal. El Taller de Lengua deben ser abanderado de esto. Lograr que la Facultad de Educación Física de la Universidad Pedagógica cambie y desarrolle la inteligencia, las habilidades y las capacidades de sus estudiantes, es una difícil tarea: requiere de un departamento de español y literatura que cree un espacio que apasione a los estudiantes por la palabra y los problematice sobre su redacción y expresión oral.

El Taller de Lengua contribuye a que el estudiante asimile la cultura del mundo latinoamericano, al calor de la propia, dando una nueva dimensión al mestizaje, sin sentimientos colonizados ni menos de conquistadores, para que los colombianos podamos vivir en «nuestra casa», con la medida de nuestra lengua. Esto es parte fundamental de una cultura democrática, del espíritu transformador y de una nueva sensibilidad que lleve en sí los embriones de un mundo nuevo.

El Taller de Lengua debe permitirnos, a partir de la ciencia lingüística y la tecnología, un manejo rápido de la información, mas no apresurado, porque el manejo apresurado de la información es un atentado contra la cultura de las relaciones humanas. El concurso que a las distintas manifestaciones democráticas del país presta nuestro taller, en su más profunda entraña educativa, es el de preservar las condiciones para que las personas expresen su pensamiento, comprendan los acontecimientos y no que se los den comprendidos. La expresión humana merece todo el respeto posible. La libre expresión desaloja el lenguaje violento, enaltece el rango de las personas y establece un nivel más elevado de la comunicación. En pocas palabras, viene a ser la Democracia de la Expresión.

Cabe afirmar que la democracia informativa, o si se quiere, la información en bien de la democracia y de la libertad de opinión debe considerar que la violencia no es fatal, que es evidente. La violencia no es un propecto ni un fin de la sociedad. La insistencia en la destrucción, la muerte y la violencia como fatalidad social castran las fuerzas que propugnan por un humanismo de nuevo tipo. El Taller de Lengua ir otras disciplinas humanísticas deben permitirnos clarificar el problema para poder formar un hombre realmente contextualizado.

La humedad que se observa en las noches serenas, que bien o mal, prolonga la vida, no es otro que el de la literatura, el arte, la utopía salvadora que encarna la imaginación⁶. Ante las penurias y la miseria social del país, una de las pocas cosas que tenemos es la esperanza y la imaginación de la literatura. La literatura tiene estrecha relación con las manifestaciones culturales y con la conformación de una estética social. Por eso, el docente de Taller de Lengua no puede perder de vista que la literatura tiene que ser, al mismo tiempo, recreación estética y actividad placentera.

⁶ CALVINO, Italo (1989). *Seis Propuestas para el próximo milenio*, Bogotá, ediciones siruela
Digitalizado por RED ACADEMICA

La cátedra, para cumplir su objetivo, debe ser amena y despojada del « intelectualismo », de tal manera que haga de la literatura una actividad agradable al alumno, abriéndole la perspectiva de que éste continúe haciendo y consumiendo literatura. Estamos contra la afición a buscar interpretaciones pintorescas o irracionales y contra la tendencia a desembocar en juicios gratuitos o meramente impresionistas. La crítica literaria no cuenta con la certeza de las « ciencias exactas », pero tampoco debemos renunciar a conseguir una cierta categoría científica para el estudio literario. Es imprescindible que los juicios estén siempre apoyados en referencias concretas o pasajes o textos particulares del hbro. Nuestras afirmaciones debemos sustentarlas sobre datos y testimonios y no sobre opiniones no bien fundamentadas. De esta manera se logrará una actitud crítica, exigente y razonada ante cualquier fenómeno de nuestra época o de otras anteriores.

Siempre les he dicho a mis estudiantes -confesión borgiana que hago mía- que tenga poca bibliografía, que lean críticas, que lean directamente los textos; entenderán poco, quizá, pero siempre gozarán y estarán oyendo la voz de alguien. Yo diría -continúa Borges- que lo más importante de un autor es su entonación, lo más importante de un texto es la voz del autor, cada estudiante debe leer la obra y sacar sobre eso la propia conclusión, el propio placer para así profundizar en determinados temas que ese autor ofrece⁷.

La literatura debe servirle al estudiante para que en sus relaciones con los demás anteponga la generosidad a los intereses mezquinos, el altruismo a la explotación inmisericorde, la supe -ración permanente a la envidia gratuita que corroe y aniquila. En esta línea, vemos que la literatura trasmite conocimiento y actúa sobre el lenguaje y la conducta de quien recibe; que nos ayuda a conocernos mejor para salvarnos juntos. Por medio de la literatura -dice Sartre-, la colectividad pasa a la reflexión y a la mediación y adquiere una conciencia turbada y una imagen desequilibrada de sí misma que trata sin tregua de modificar u mejorar⁸.

La lectura, como hecho cotidiano del trabajo con la literatura, es una experiencia de comunicación, de creación, de recuperación de las vivencias y los sueños contenidos en la memoria escrita y en la memoria colectiva e individual de los estudiantes. El estudiante debe encontrar siempre en la lectura un apoyo para entender sus problemas, un espacio de diversión excitante y una fuente placentera de conocimiento.

La lectura guiada o espontánea es una actividad inherente al texto lingüístico o no lingüístico. La lectura de estos textos es un elemento básico para la producción textual. Imaginación, y transcreación⁹ no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo de nadie, como bien lo dice Rodari¹⁰

En este orden de ideas, entendemos la lectura como un proceso que va mas allá de la extracción de significados. La comprensión de lectura es la generación de significados que relacionamos con los conocimientos previos y los recuerdos de experiencias. En la comprensión de lectura relacionamos lo que entendemos en el mundo del texto con lo que tenemos en nuestra cabeza es decir, se usa el conocimiento previo para crear nuevo

⁷ BORGES, Jorge Luis, (29 de julio de 1986). «El Libro». Conferencia el la Luis Ángel Arango. Bogotá, *Magazín Dominical de El Espectador*, No. 170. p. 7

⁸ SRTRE, J.P. (1981). *¿Que es literatura?*. Buenos Aires. Ediciones Losada, p. 77.

⁹ ARGUELLO, R. (1982). *Imaginación, creación y transcreación*. Bogotá, ediciones Gaceta.

¹⁰ RODARI, G. (8 de junio de 1982). *Gramática de la Fantasía*. Bogotá

significado. Aquí, nuestra gran premisa sería entonces respetar lo que ellos han comprendido. Con esto no queremos decir que deba dejarse al estudiante librado a sus fuerzas, sino que es necesario -como bien lo dice Delia Lerner de Zunino aceptar como válidas sus interpretaciones y tomarlas como punto de partida para el trabajo conjunto¹¹.

La lectura es un ejercicio de generosidad, y lo que el escritor pide al lector no es la aplicación de una libertad abstracta, sino la entrega de toda la persona, con sus pasiones, sus prevenciones, sus simpatías, su temperamento sexual, su escala de valores. Cuando ésta persona se entrega con generosidad, la libertad le atraviesa de parte a parte y transforma hasta las cosas más oscuras de su sensibilidad¹²

Producción estudiantil

En la metodología dinámica y participativa del Taller de Lengua caben tertulias y talleres literarios: audiciones poéticas o de cuentos breves; lecturas guiadas o espontáneas de las grandes libras literarias latinoamericanas. Esto como parte de la formación integral del estudiante, para que ejercite su capacidad de relacionar, intuir y de actuar creativamente ante cualquier tipo de situación o expresión cognoscitiva.

Teniendo en cuenta las concepciones básicas mencionadas, hemos recorrido participativa y amablemente, centrados en la ciencia, el arte y el mito, algunos espacios académicos-culturales, apoyados en los protocolos. El protocolo es un trabajo escrito que presenta en cada semana un estudiante o grupo diferente. Síntesis, consulta, críticas y sugerencias, y bibliografía, son los puntos centrales de dicho trabajo. Este puede ser redactado en forma de ensayo, cuento, poema u obra de teatro. Veamos unos ejemplos o algunas reflexiones personales representativas:

Coplas

Protocolo de Edson Hugo Montero Corredor, 1998

1. Nos reunimos señores
para hablar hoy de taller
tratamos remas bonitos
y los haremos saber.

2. Trataremos cuatro aspectos
de la clase de Taller
debilidades u fuerzas
sugerencias y leer.

3. Comencemos por las fuerzas
estas si que son bastantes,
pues se leen libros muy buenos

¹¹ LERNER, Delia, *La relatividad de la enseñanza y la relatividad de la comprensión: un enfoque sicogenético*

¹² SARTRE, J.P. op.cit.

y hablamos interesante.

4. Leemos interesante
no se lo puedo negar
como el libro de Don Cabo
Cien años de Soledad.

5. La crítica nos despierta
con los temas que tratamos,
hablamos de todo un poco
y es que nunca nos cansamos

6. Es que nunca nos cansamos
porque son temas sabrosos,
hasta hablamos de la vida
y claro de cómo somos.

7. Películas vimos muchas
que nos dieron enseñanza,
después de largos debates
no nos quedó mezcolanza.

8. Para terminar las fuerzas
de la clase de Taller,
quiero hablar un tema lindo
que es el de saber leer.

9. Leer si que es muy vital
en esta mi profesión
por eso es que las ideas
siguen a continuación

10. El que escribe Azriel Bibliwichz
que es de leer y escribir
éste si que es bien complejo
para poder bien vivir

11. Los autores nos esconden
lo que quieren que veamos
por eso es que hay que leer
para ver si lo encontramos

12. Para alcanzar estos logros
de escribir u de leer
tenemos que darle todo
y a veces también perder.

13. En este momento actual
y con esta situación
hay una salida infame
y esa es la televisión

14. Mas estos aparatejos
de lo que habla Savater
sólo emboban a pendejos
que no les gusta leer.

15. Estos grandes aparatos
funcionan con un motor
los libros también lo hacen
pero ese motor soy yo.

16. Para leer hay que escribir
nos lo dice Jean Foucambert
un gran autor que es francés
u que vino a deleitarse.

17. Este investigador
dice que leer no es un placer
leer es todo un gran arte
que no a desvanecer.

18. Dice que los periodistas
u también los escritores
deben ser los artesanos
para que leer mejore.

19. Algunos todavía piensan
Televisión u lectura
nunca deben ir ligados
esas son cabezas dura

20. Lectura y televisión
deben ir siempre ligados
como cordón de zapato
siempre muy bien amarrado.

21 . De estos aspectos nos dicen
que son muy buenos canales
ya que ahora trabaja mucho
con medios audiovisuales

22. Pata ser un buen lector
solo no debemos leer
también otra vainita
que es también la de entender.

23. Un verdadero lector
no hay que acosarlo ni verlo,
este mismo busca libros
y se encarga de leerlos.

24. El que es lector verdadero
no es el que lo lee todo
sino el que siempre lo hace
de buena manera y modo.

25. Lectura hay de varios tipos
esto no e va a esconder:
lectura como trabajo,
lectura como placer

26. Pero así hayan vanas clases
nunca debemos negar
que leer es todo un arte
que hace recapacitar

27. Así nosotros digamos
que sabemos bien leer,
esto es una gran mentira
todavía falta aprender

28. Los maestros que tuvimos
siempre todo repitieron
lo que si era interesante
eso si se lo comieron.

29. Repetían como pericos
todo tipo de lectura
sin haber analizado
ni la clase de escritura

30. El lector tiene derechos
eso nadie se lo niega,
pero también hay deberes
y eso nadie los respeta.

31. Del otro aspecto no hay tela
la cual podamos cortar
no encuentro debilidad
de la cual pueda yo hablar

32. Si tengo una sugerencia
pata esta clase tan buena
es la que voy a decir
y espeto que sea certero.

33. Los trabajos que se dejan
esos si que son vitales
peto no tantos en grupo
que sean más individuales

34. Agradeciendo termino
estas coplas de taller
que me hizo caer en cuenta
que no sé leer muy bien.

**Tres reflexiones estudiantiles en torno a «cien años de soledad»,
primer semestre de 2000**

PRIMERA (Jenny Ovalle Alfonso)

Cuando yo estaba en grado noveno, me pusieron a leer «Cien años de soledad»; me dijeron que era una obra muy buena, pero bastante gorda. Por esta razón me dio pereza leer y ni siquiera lo compré. Como usted bien sabe, «me tocó» en estos días leer el libro, ya que harían una mesa redonda y era importante sacar una buena nota. Conseguí el libro y en mi estancia en la finca, a donde viaja en semana santa, saque un tiempo para leer.

Como estaba motivada por la excelente lectura del primer capítulo que hizo Dayro en el salón de clase, tomé el libro y comencé a leer. Me interné en las palabras fantásticas que describían el origen de un pequeño pueblo llamado Macondo, con sus personajes que dieron origen y desarrollo a éste.

Construí en mi pensamiento un mundo de imaginación que hizo más ameno y fácil el entendimiento de las palabras que huían cada vez que pasaba una página. Aunque a veces mi confusión salía a flote cada vez que aparecía un nuevo personaje; era ahí donde tenía que volver hoja atrás para recuperar el hilo de la lectura.

No puedo negar que hubo momentos de pereza, pero aun así quería saber si el coronel Aureliano Buendía moriría o no por causa de tantas guerras, quería saber si Ursula se tropezaría con algún objeto cuando estaba ciega y entonces la descubrirían, quería saber quién perdería en la comelona que hizo Aureliano con la llamada «vaca». Creo que por medio de este escrito, estoy dando a conocer lo mucho que me gustó el libro. Creo que logré interesarme y poner bastante atención a lo que leía.

Teniendo en cuenta otro parámetro, como colombiana que soy es un deber (que a muchos no les llama la atención) tener en cuenta que existen en el país personalidades que no nos transmiten mediante sus obras, como Gabriel García Márquez, un mundo de fantasía real que nos lleva a pensar y reflexionar acerca de cómo podemos sobresalir ante un momento cruel o violento que se vive. Lastimosamente me he dado cuenta que si no nos obligan a leer o a mirar cosas maravillosas, no nos interesamos en descubrirlas por nosotros mismos.

Finalmente, quiero decir que ese «me tocó» que escribí al principio se convirtió en un convencimiento grato que me llevó a seguir la lectura, hasta el punto final.

SEGUNDA (Ana María Sarmiento Ladino)

Aunque mi experiencia con los libros de Gabriel García Márquez había creado una predisposición negativa hacia sus novelas, al iniciar, motivada por Dayro, la lectura de Cien años de soledad (CAS) y adentrarme en la vida de los Buendía y la magia de Macondo, fue como una relación seductora que logró cautivarme, fue como adentrarme en un mundo en el que yo, ya habitaba, lleno de historias que se me hacían familiares.

CAS es, a mi parecer, una novela rica, rica en personajes, rica en historias, rica en estructura, rica en ideas, rica en emociones; es una historia muy bien contada que a través de todos sus personajes logra mantener al lector interesado de principio a fin.

El mundo de Macondo y de los Buendía fue, para mí ante todo, un mundo cercano, conocido y por tanto, un mundo cálido; como colombiana va retozaba en mi cabeza las mariposas amarillas de Mauricio Babilonia, los cantos de Francisco El hombre y las tierras rodeadas de mares. CAS es una historia que no niega su origen colombiano; por el contrario, lo reafirma, lo vive, lo goza y lo sufre.

Macondo es, en muchos aspectos, un reflejo de este país latinoamericano llamado Colombia. Macondo, con sus eternos periodos de lluvia y sus personajes físicamente exagerados, es un lugar de extremos como lo es nuestro país, uno de los primeros en biodiversidad con los paisajes más hermosos, pero a la vez el primero en violencia con los actos más atroces como el del collar-bomba a doña Elvia. Macondo, con sus relaciones incestuosas, sus épocas de opulencia y de jolgorio y sus épocas de miseria y abandono, es un lugar de contradicciones como lo es Colombia, donde nos matamos si ganamos y nos matamos si perdemos. Macondo, con sus periodos de amnesia, es un lugar desmemoriado, donde olvidamos muertos y olvidamos nuestros vivos, donde la tragedia dura lo que dura el noticiero.

En fin, el Macondo de CAS es Colombia. Tal vez, por eso, resulta tan apasionante adentrarse en su lectura y dejarse emocionar por sus ires y venires.

TERCERA (Fredv Ariza).

Gabriel García Márquez dejó de ser padre y esposo durante un año y medio para escribir Cien años de Soledad; dejó de un lado la manutención de sus hijos y su esposa para escribir esta obra de arte, una obra de arte que aún no ha terminado porque, como la democracia, se hace día a día; cada persona que lee el texto lo asimila de una manera diferente, pero creo que todos concluyen lo mismo: estupendo, así CAS se crea y recrea tras cada lector, tras cada sílaba, palabra y renglón.

Creo que debemos agradecerle a la esposa y a los hijos de Gabo por el sacrificio que hicieron para no someternos a la tortura de quedarnos sin leer este libro. Todo en él es mágico, hacer del amor con alacranes en los pies y mariposas amarillas revoloteando, encontrar mucho de los objetos perdidos en el pueblo con un imán gigante, utilizar una lupa como instrumento de guerra; en fin, cada párrafo posee un toque especial. La majestuosidad de la obra se materializa cuando la gente viene a Colombia a buscar

Macondo, pero Macondo no está solo aquí, Macondo está expandido por todo el mundo latinoamericano, en cada mente de cada lector del libro y Macondo deja de ser un pueblo pequeño pues tiene millones de habitantes: es la capital del mundo más que Nueva York, es la ciudad luz más que Paris y es la sucursal del cielo más que Cali; es el cielo de la estirpe Buendía; es la capital del realismo mágico en donde todo puede pasar, Macondo es el mejor centro vacacional para la imaginación, es el mejor paraíso tropical para despertarla y sacarla de la cárcel rutinaria que la rodea. CAS es el pasaporte, Macondo el destino, la lectura el avión.

Conclusiones parciales

Teniendo en cuenta las fallas con que llegan nuestros estudiantes, el Taller de Lengua ha sido dirigido, entonces, a mejorar las cuatro habilidades lingüísticas básicas de nuestros futuros profesores. Ahora bien, Mineducación, a través del ICFES¹³, ha diseñado nuevas políticas educativas dirigidas a las competencias académicas. Por eso, y por nuestra preocupación constante por mejorar el nivel de los estudiantes, se hace necesario que pongamos el Taller de Lengua a tono con las nuevas propuestas del ICFES. Aquí radica parte del interés investigativo del proyecto comunicativo de la Facultad de Humanidades. Lograr que la Universidad Pedagógica desarrolle las diferentes competencias (argumentativa, interpretativa, estética, etc.) en sus estudiantes, es una difícil tarea: requiere de un proyecto de investigación que cree un espacio que apasione a los estudiantes y a los profesores por la palabra y los problematice sobre su redacción y expresión oral. ¡Ojalá lo logremos mediante el Ambiente de Formación comunicativo.

El Taller de Lengua de nuestra Facultad de Educación Física no consiste en la transmisión y adquisición pasiva de conocimientos y de información. Este proceso es, ante todo, una construcción colectiva de conocimientos, valores y habilidades. No importa tanto cuánta literatura o gramática sabe cada uno, sino qué grado de comprensión se posee sobre el papel que un área de conocimiento tiene en la formación, la relación y la cotidianidad del estudiante.

Así, el compromiso del profesor de Taller de Lengua está orientado por una filosofía y una visión cultural y social a tono con los nuevos tiempos y las responsabilidades que se derivan de su condición de un hombre público e intelectual forjador de la cultura: debemos ser capaces de formar profesionales que concienzudamente ataquen y resuelvan problemas pedagógicos y deportivos, que contribuya a desarrollar el lenguaje, la cultura y a la vez contribuya a la civilización de las costumbres del país.

Estamos seguros que jóvenes cultos, con habilidades de lectura y escritura, que son elementos profesionales importantes, se defenderán mejor en el mercado: el conocimiento exige el desarrollo de las habilidades de la lectura compleja, de la eliminación de unas cantidades de información; sabemos que la lectura se facilita cuando está guiada por el interés, la pasión y la utilidad de los contenidos. Su aproximación y difusión exige el manejo diestro de la palabra, del lenguaje, de las habilidades de análisis y síntesis que se desarrollan por fuera del texto único, con enormes cantidades de lecturas guiadas.

¹³ Varios

CUCHIMAQUE DAZA, Ernesto (febrero de 1998). Pruebas de lenguaje. Bogotá, ICFES.

HERNÁNDEZ, Carlos Augusto (febrero de 1998). Exámenes de estado: Una propuesta de evaluación por competencias, Bogotá, ICFES

Debemos construir un ambiente solidario entre los diferentes sujetos que intervienen en el proceso pedagógico (directivos, profesores, alumnos, etc.) para que el Taller de Lengua ayude a propiciar el desarrollo académico e intelectual de los jóvenes en un ambiente de libertad y goce por el saber y la cultura. Así, contribuiremos a construir una pedagogía que desarrolle las capacidades humanas que posibilite la formación de profesionales integrales, con conciencia de los problemas de la existencia individual y colectiva de nuestras comunidades educativas.

Finalmente, permítanme decir que el educador debe ser un hombre culto. Pero la cultura no es un regalo, es una conquista. Y una conquista ardua. El Taller de Lengua debe posibilitar al educador, la conquista de la cultura, es decir, «su pasión por el saber, su capacidad de maravillarse y preguntarse por todo aquello que hace parte de la vida, su capacidad crítica, su mentalidad reflexiva, creatividad. Educar es cultivar a la persona toda; no sólo su cerebro sino también su corazón, su capacidad de amar, de desear, de imaginar, de sentir, de integrarse a la colectividad y mejorarla», como bien lo dice Rodolfo de Roux¹⁴, un ex decano de la Facultad de Humanidades. Quizá el fortalecimiento de los talleres de lengua en nuestras facultades sea la clave de un futuro, en el que existan profesionales de la Educación Física más propensas a la tolerancia, el goce artístico y la creación pedagógica, para bien de los niños y jóvenes colombianos.

¹⁴ DE ROUX, Rodolfo (1998). «Cultura y formación docente» en: Elogio de la incertidumbre, Bogotá, Editorial Nueva América. P.54